

The background is a dark blue, textured surface, possibly representing a book cover or a wall. A faint, embossed map of the Americas is visible in the center, showing the outlines of North and South America. The text "LOS HECHOS..." is written in a white, serif font at the bottom of the image.

LOS HECHOS...

COPAMIENTO REGIMIENTO 11 ROSARIO



30 de noviembre de 1960

En 1958 se había conformado a nivel nacional, el Comando Operativo Revolucionario (COR), al mando del general retirado Miguel Ángel Iñíguez y como segundo, el coronel Juan Argentino Barredo (ver Protagonistas, pág. 21).

Trabajaron durante 30 meses.

Los complotados enviaron un emisario a Madrid para informarle al General Perón y éste no sólo aprobó el plan, sino que envió una carta que en parte constituyó la proclama revolucionaria que se difundiría a todas las unidades militares del país, por medio de la red radial del Automóvil Club Argentino. Dicha proclama establecía que se pensaba tomar, conjuntamente con la Fábrica Militar de Armas "Domingo Matheu", el Arsenal de Borghi (población cercana a Rosario) y las instalaciones de Gendarmería, próxima a la Estación Central Córdoba del ferrocarril.

Los principales responsables del levantamiento eran el General Miguel Ángel Iñíguez, el Mayor Jorge Obon, el Mayor Aparicio Suárez, Dante Viel (representante de la Junta Promotora del Partido Justicialista) (ver Protagonistas, pág. 25), Miguel Gassera (por las 62 Organizaciones), Andrés Framini, Armando Cabo y José Manuel Mendoza (por la CGT Auténtica).

El día 28 de noviembre, este grupo viajó desde Buenos Aires y se instaló en distintos domicilios, algunos cercanos al Regimiento. En Rosario los esperaban otros complotados como el Coronel Julio Argentino Barredo, el Coronel Berazain, los hermanos Quiroga que eran oficiales tanquistas, el Capitán Campos, el Mayor Fantoni

y varios civiles como Miguel Montes, José Cravero, Darío Costanzo, Alejandro Aniceto Vega, José Lavallén, Ángel Ojeda, "el Colorado" Rodolfo Di Marco, Domingo Camilo Lucero, (hermano mayor de Juan "Chancho" Lucero), el "gordo" Armando Presentti, Norberto Saavedra y muchísimos más.

Los integrantes del Comando Superior de la Resistencia de Rosario eran Lucio Costanzo, Dante Piacenza, Darío Costanzo y Américo Gigena. La zona norte a cargo de José Alfredo Franco; la columna sur por Armando Presentti; de los militantes del este rosarino, Alejandro Vega; y los del oeste reconocían a José Gigena.

En la acción estuvieron involucradas más de 400 personas, en su gran mayoría civiles. El ataque sorpresivo permitió la apropiación de numerosas armas y la toma parcial de las instalaciones del cuartel pero, como en el resto del país, el levantamiento planeado no prosperó, muchos de los atacantes se vieron obligados a retirarse y otros debieron rendirse al verse cercados.

Los militares peronistas atacaron el Regimiento de Infantería "General Las Heras" (R11), en la zona sur de Rosario. El fuego de ametralladoras fue intenso y allí quedaron los primeros muertos y los heridos iniciales del combate: el soldado Osorio, el capitán Mackinlay y el sargento primero Guillermo Valdéz murieron en defensa de la guardia antes de que el puesto quedara en poder de los atacantes y el grueso

de la tropa se replegara hacia el interior del regimiento, hacia el Casino de Oficiales donde lograron instalar una base de fuego al mando del jefe de la unidad, Coronel Navas.

Recién llegado de Buenos Aires, Navas estaba a cargo de los refuerzos militares, mientras que al frente de los gendarmes un nombre que sería tristemente célebre en Rosario, Agustín Feced.

Aproximadamente a la 1:20 empezó el ataque al Casino de Oficiales, pero la embestida fue rechazada y en esa acción cayó el segundo jefe del comando rebelde, Coronel Barredo. A las dos, la defensa había logrado reorganizarse y a las 2:10 la guardia quedó nuevamente en manos de los mandos del cuartel.

Los atacantes se reagruparon como pudieron en distintos puntos de la unidad y, pocos minutos después, el general Miguel Ángel Iñíguez huyó con otros oficiales en un par de coches. El combate, sin embargo, continuaría hasta pasadas las siete de la mañana. En cuanto al coronel Barredo, fue muerto en combate dentro del Regimiento 11. Entre los militares detenidos en Rosario se encontraba el capitán en actividad Roberto Sánchez, alumno de la Escuela Superior de Guerra.

"Las operaciones comenzaron el 30 de noviembre a la una de la madrugada, cuando al frente de los complotados el Coronel Barredo le exigió al soldado de guardia la presencia del oficial a cargo. El soldado, entre asustado y confuso, apuntó su fusil hacia el Coronel quien lo tomó por el caño y comenzó un forcejeo al que puso fin Berazain, quien le disparó un tiro de pistola 45 en una pierna al soldado.

Del Casino de Oficiales salieron casi todos los sorprendidos militares para ver qué ocurría y al darse cuenta que se trataba de un ataque, se introdujeron nuevamente al edificio y comenzaron a

disparar desafortunadamente, dándole en pleno pecho una ráfaga de Fal al Coronel Julio Barredo, que alcanzó a caminar unos pasos tambaleante y cayó muerto.

El Capitán Campos, que estaba a cargo del Distrito Militar 34 de Casilda, atacó por otro flanco y logró tomar un sector del Regimiento, pero a la madrugada también se retiró, ante el fracaso de la operación.

El enfrentamiento, esporádicamente, continuó casi toda la noche, inclusive con un parlamento entre Iñíguez y el Capitán Mc Kinlay, que les permitió a los atacantes retirarse sin ser reprimidos, aunque este último se encontraba herido.

Los hermanos César y Oscar Quiroga que eran responsables del uso de los tanques, cuyo depósito fue tomado sin problema alguno, eran, junto al Coronel Berazain, los que estaban con el Coronel Julio Barredo cuando todo comenzó. Pero no encontraron mejor solución que desertar ante el pánico que sintieron cuando lo ven caer muerto a Barredo y terminaron refugiándose en Uruguay

Iñíguez y Armando Cabo estuvieron escondidos en una casita de barrio Alberdi (Ing. Laporte y Martín Fierro), protegidos por la famosa "tía", que no era más que María Doufur de Tallarico, muy popular entre la gente de la Resistencia.

El saldo del enfrentamiento, para el ejército, había sido de tres muertos: Sargento Primero José Teodoro Valdez, Soldado Faustino Medina y Soldado Juan Carlos Osorio y tres heridos; Capitán Héctor Guillermo Mc Kinlay, Teniente

Arturo Antonio Gigena y Soldado Juan Carlos López.

Mientras tanto, Iñíguez, Dante Viel y José Franco, apelando a distintos ardides, alquilaron una avioneta que los trasladó al Paraguay donde fueron hospedados por largo tiempo, por Alfredo Stroessner." Testimonio del "Chancho" Lucero en Kopaitich).¹



Foto: Juan "Chancho" Lucero (izquierda), Andrés Framini (en el medio) y Envar El Kadri (derecha).

¹ Nadie daba créditos a las noticias que venían desde Córdoba y Buenos Aires.